

CENTRO DE DOCUMENTACIÓN CIDAP

Fuente: Diario El Comercio

Fecha: lunes 8 de febrero de 2016

Página: 5 Tendencias

Año: 111

Edición: 41.089

Descriptor: ARTESANÍAS, ARTESANÍAS EN CABUYA, TEJIDO EN FIBRAS NATURALES

Un emprendimiento mixto propone alpargatas con diseño contemporáneo



El emprendimiento busca revalorizar la elaboración de calzado a base del tejido de cabuya, que se obtiene del penco



Franco Mena conoció a Charic Amaguaña en Otavalo, durante un paseo familiar que realizó hace tres años y medio. Mena, quien en esa época cursaba sus estudios en negocios internacionales en Dickinson College (EE.UU.), y Amaguaña, artesano textil experto en la elaboración de bolsos y calzado, entablaron una conversación sobre las tradiciones de vestimenta que poco a poco se abandonan, debido a que la elaboración manual no es rentable en la actualidad.

Los dos jóvenes, ahora de 23 y de 27 años, respectivamente, encontraron una oportunidad de negocio al unir sus conocimientos. Así se inició el proceso de creación de una marca de calzado. Sabían que debían crear un artículo innovador, pero que use productos y mano de obra local. Fue así que después de varias muestras empezaron a regalar los prototipos a sus amigos y familiares, para que los probaran.

Un año después del trabajo de exploración, junto con artesanos cabuyeros y textiles de Imbabura, nació Pancos. Poco a poco, la marca fue introduciéndose en tiendas de productos artesanales, como Olga Fisch y Galería Ecuador.

El recorrido hasta obtener un par de Pancos se inicia en el campo. Cuando el penco ha alcanzado 1 metro de longitud, se lo corta y se lo pasa por una máquina desfibradora, así se obtiene la materia prima para el contorno de lo que será la alpargata. Mientras tanto, otros artesanos elaboran la tela, que es fabricada con algodón de lona y toma forma en un telar operado de forma manual.

Los diseños son coloridos y tienen una inspiración que mezcla lo dinámico y juvenil. Después, en un taller y bajo la dirección de Amaguaña, nueve artesanos hacen el molde y elaboran los nuevos zapatos. El resultado es calzado y alpargatas artesanal con diseños para hombres y mujeres. Estos productos también son ecológicos y de alta durabilidad.

Al mes tienen la capacidad de elaborar unos 2 500 pares, pero actualmente están produciendo unos 1 500. Las tallas son americanas y cada par tiene un costo de USD 35.

La empresa tiene un impacto social inmediato, al dar trabajo estable a agricultores y artesanos. Mena explica que parte de la filosofía de la empresa es el intercambio justo. Además, los trabajadores tienen facilidades para que adapten sus horarios de acuerdo con sus necesidades, para crear un ambiente que resulte en índices más altos de calidad.

De esta manera también se revalorizan los procesos manuales que fueron disminuidos por la producción a gran escala con materias sintéticas. Entre los objetivos está incentivar a las nuevas generaciones a aprender estas técnicas para que no se pierdan con el paso del tiempo y revalorizarlas, pues conllevan un desarrollo sustentable y con impacto positivo para el ambiente y las comunidades indígenas.

Luz María Ajala es una de las artesanas que trabaja en Pancos. Ella se encarga de elaborar el textil en un telar manual. Si bien los diseños se basan en las tendencias contemporáneas, la iniciativa y habilidades de Ajala contribuyen en la parte creativa. Para la artesana, esta ha sido una oportunidad para innovar en su oficio.

Por otro lado, en el último año Pancos se ha dedicado a impulsar la parte comercial. Mena se graduó en mayo y desde ese momento ha logrado que Pancos se venda en Buestán, Mar Bravo Surf Shop (en Guayaquil y Salinas), en Sisa Trading Company (Otavalo) y en tiendas en el Aeropuerto Mariscal Sucre: Mayta&Co y Ecuador Travel Stores.

Hace dos semanas inauguraron la primera tienda Pancos en La Plaza Shopping Center, un centro comercial en Ibarra. El siguiente proyecto es exportar las alpargatas, ya han enviado muestras a Londres y a ciudades en Estados Unidos, como California y Miami.